

Los agrupamientos en la socialdemocracia alemana

León Trotsky

17 de noviembre de 1915

(Versión al castellano desde “Les groupements dans la social-démocratie allemande”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 174-176. Publicado en *Nache Slovo*, 17 de noviembre de 1915)

En relación con el artículo del camarada Bukvoied (Riazánov) (“Mehring ante la guerra”) la dirección considera esencial fijar su posición sobre la cuestión planteada por este artículo, en particular en lo concerniente a las agrupaciones de la socialdemocracia alemana.

“Se admite considerar”, nos dice el camarada Bukvoied, “que el ala extrema de los internacionalistas alemanes está constituida por el grupo ‘Internationale’¹”. Estamos completamente de acuerdo. No nos sentimos obligados a compartir todas las opiniones teóricas y los criterios tácticos de todo el grupo ni de ninguno de sus miembros, pero reconocemos que la corriente bajo cuya bandera aparece el periódico *Internationale* representa el flanco izquierdo del internacionalismo alemán y que tendremos que marchar de la mano de este grupo en nuestra lucha futura. No queremos, ni mucho menos, restar importancia a la orientación teórica de la socialdemocracia ni a sus distintas corrientes. No dudamos de que las diferencias no sólo de filosofía e historia, sino también de táctica, son posibles e incluso inevitables. Pero las agrupaciones normales se definen y unen sobre todo por su posición política y activa. Desde este punto de vista, nuestra solidaridad se dirige íntegramente a esa agrupación cuya acción política se expresa en los votos y declaraciones de Liebknecht, en el manifiesto titulado “¡El enemigo principal está en nuestro país!”², etc., etc.

Como afirma el camarada Bukvoied en su artículo, Liebknecht orientó su conducta al principio de la guerra según el criterio de la guerra ofensiva y liberadora. Nuestros lectores saben que consideramos este criterio absolutamente inadecuado, y no podemos sino remitir al lector a otros artículos de Bukvoied en los que denuncia esta inadecuación con plena convicción. Pero consideramos esencial recordar que, en la declaración hecha por Liebknecht con motivo de la segunda votación sobre los créditos de guerra, no dio a su voto una argumentación formal desde el punto de vista de la guerra ofensiva o defensiva, sino desde el punto de vista revolucionario y socialista. Es lamentable que Liebknecht no adoptase esta posición inmediatamente y que haya marchado con Haase. Pero esta rectificación tardía nos ofrece pocas posibilidades para orientarnos en los agrupamientos actuales de la socialdemocracia. Desde el 4 de agosto han pasado quince meses. Las posiciones han tenido tiempo de definirse. El nombre de Liebknecht (¡qué fuerza de acción política!) se ha convertido en todo el mundo en sinónimo de valor socialista, mientras que los nombres de Haase y Kautsky son, en el mejor de los casos, sólo sinónimos de compromiso.

¹ El grupo “Internationale”, el grupo de Mehring y Rosa Luxemburg. Ligados ideológicamente a K. Liebknecht, Clara Zetkin, etc.

² “¡El enemigo principal está en nuestro país!”, en nuestra serie [Zimmerwald y Kienthal. I y II Conferencia Internacional Socialista](#).

Kautsky³ ya había comprendido, antes de la guerra, el peligro que representaban las palabras “defensa” y “ofensiva” para la táctica del proletariado. En el Congreso de Essen de 1907, respondió a Bebel en términos proféticos.

Cuando esta profecía, presentada por Kautsky como un argumento lógico, se convirtió en una trágica realidad, Kautsky capituló ante la mayoría nacionalista del partido, utilizando los argumentos que menos le comprometían. Demostró que todo iba muy bien; hizo la vista gorda ante la monstruosa desmoralización en las filas del partido, tranquilizó a los descontentos y les invitó a observar la disciplina. Si la oposición en el partido, sobre todo Liebknecht, levantó la voz, fue a pesar de Kautsky.

Sólo cuando las contradicciones entre la mayoría y la oposición alcanzaron el mayor grado de tensión, Kautsky, sin acercarse a la oposición y sin firmar el “Manifiesto 200” (tan profundamente principista), reconoció, por fin, la diferencia entre las tendencias imperialistas y el socialismo alemán, y protestó, es cierto, con Bernstein y Haase, pero sólo contra las actividades anexionistas. Cuando más tarde se planteó la cuestión del restablecimiento de las relaciones internacionales, Kautsky y Bernstein fueron a Berna para mantener conversaciones infructuosas con Jouhaux; pero los tres, por supuesto, estuvieron ausentes en Zimmerwald. En la medida en que elementos de la izquierda cercanos a Kautsky, como Ledebour y otros revolucionarios, incluida la delegación de *Nache Slovo*, estaban presentes en esta conferencia, era necesario perseverar en la línea de la izquierda alemana (“Internationale”, “Manifiesto 200”) contra la línea pasiva y pacifista del “Manifiesto de los tres” (Kautsky, Bernstein y Haase).

De todo lo que se acaba de decir se desprende que nos solidarizamos con el agrupamiento “Internationale”, con Liebknecht y Zetkin⁴, los más destacados representantes de la creciente corriente internacional en el movimiento obrero alemán. Estos elementos dirigen una valiente lucha contra la “Paz Civil”, desenmascaran la ideología hipócrita de la “Defensa Nacional”, rompen los marcos de la legalidad y levantan a las masas contra la guerra y los gobernantes. ¡De la mano de estos elementos, hemos comenzado y continuaremos nuestro esfuerzo por crear la Tercera Internacional!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

³ Obras Escogidas de Karl Kautsky, en nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#).

⁴ Clara Zetkin, escritos, en nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#).